

Elites parlamentarias y líderes partidarios en América Latina

NÚMERO 52**M A Y O - 2 0 1 3**

Por José Manuel Rivas Otero, jmanuelrivaso@gmail.com, Universidad de Salamanca

Introducción

El liderazgo ha sido un tema central del análisis político que, a pesar del importante papel que siguen teniendo los líderes en los procesos políticos, ha sido poco tratado en estudios sobre América Latina por lo que conviene retomarlo. Se trata de un fenómeno estudiado por diversas disciplinas y desde distintos enfoques y teorías. En el ámbito de la Ciencia Política, la teoría de las élites adquiere especial relevancia. Esta teoría pone el enfoque en el entorno y la conducta del líder, de forma que éste no es el mero resultado de la concurrencia de atributos personales o un simple peón de los acontecimientos históricos. Como afirma Sánchez Herrera (2004: 30), “el líder no puede ser abstraído de las instituciones, de las organizaciones y de las relaciones con la élite y sus seguidores”.

El liderazgo se concibe, de este modo, como fenómeno relacional que necesita, no sólo de seguidores, sino también de élites políticas¹. Los líderes partidarios necesitan de las élites “para adoptar decisiones, fijar la agenda, estudiar cómo realizar las tareas políticas, buscar recursos y recabar apoyos” (Sánchez Herrera, 2004: 32). Éstos persiguen el logro y el mantenimiento del poder tratando de influir sobre el proceso de toma de decisiones políticas (Elgie, 1995: 5). Por ello, la influencia de los líderes sobre las élites en lo que respecta al acceso a las instituciones y al proceso de toma de decisiones son algunos puntos que conviene examinar de esa relación.

Las élites políticas están presentes en todas las instituciones. Sin embargo, las élites parlamentarias (los diputados) juegan un papel fundamental ya que la iniciativa legislativa, el debate, el control político y la aprobación de leyes se encuentran entre las principales atribuciones del Congreso. Este trabajo tiene como objeto general aproximarse a la relación entre las élites parlamentarias y los líderes partidarios en América Latina y de este modo comprobar la validez de la teoría de las élites y plantear algunas hipótesis de trabajo. Los objetivos específicos son, por un lado, explorar si los diputados latinoamericanos consideran importante el apoyo del líder para ser diputado, y por otro, examinar si tienen en cuenta a los líderes a la hora de tomar decisiones políticas. En primer lugar, se especifica la muestra utilizada; en segundo lugar, se examina el apoyo de los líderes partidarios a los diputados para que sean elegidos; en tercer lugar, se comprueba la influencia de los líderes sobre el proceso de toma de decisiones de las élites parlamentarias. En cuarto lugar, se analizan dos ejemplos de países atendiendo a su sistema de partidos. Por último, se presentan las conclusiones y perspectivas de futuro.

Cuestiones metodológicas

Se trata de un trabajo descriptivo que analiza datos sobre las opiniones de las élites parlamentarias latinoamericanas mediante tablas de contingencia. La muestra se obtiene de las bases de datos del Proyecto de Élite Parlamentarias Latinoamericanas (PELA). Algunas preguntas de los cuestionarios que se aplican a los parlamentarios se refieren al liderazgo, al líder o a los líderes partidarios en su enunciado (ubicación ideológica y valoración de líderes nacionales e internacionales, percepción de poder del líder partidario), mientras que otras lo hacen en las categorías de respuesta (identificación de los partidos, características para ganar las elecciones, requisitos para ser diputado, razones por las que fue elegido, actores a los que

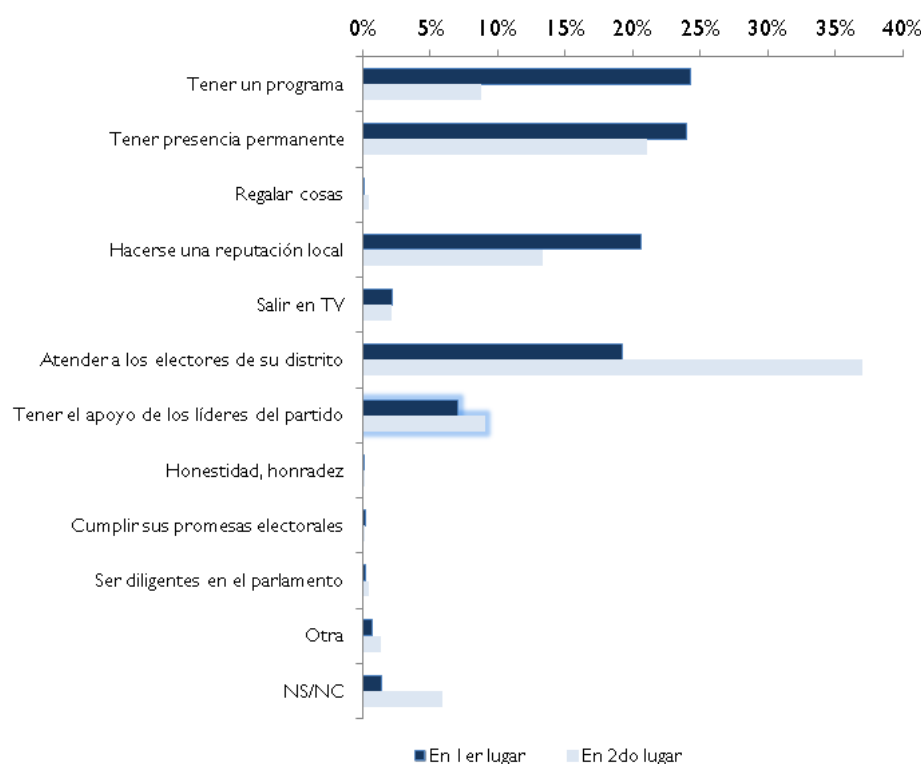
¹ Se entiende a estas últimas como una minoría organizada y estructurada que se concentra y perpetúa en el poder (Mosca, 1988; Pareto, 1980) y reclutada por los líderes de los partidos políticos (Michels, 1972).

tiene en cuenta para tomar decisiones). La investigación se centra en tres categorías de respuesta de dos cuestiones, una sobre los requisitos para ser diputado, y otra sobre los actores a tener en consideración en el proceso de toma de decisiones políticas. Se examinan los siguientes países y periodos legislativos: Argentina (2009-2013), Bolivia (2010-2014), Brasil (2007-2011), Chile (2010-2014), Colombia (2010-2014), Costa Rica (2010-2014), Ecuador (2009-2012), El Salvador (2009-2011), Honduras (2010-2014), México (2009-2012), Panamá (2008-2013), Perú (2011-2016), República Dominicana (2010-2016) y Uruguay (2010-2015).

Requisitos para ser elegido diputado: el apoyo de los líderes de los partidos

Los diputados latinoamericanos identifican varios requisitos importantes para ser elegidos (Gráfico 1). Como primera opción sostienen “tener un programa” (24,3%), seguido muy de cerca por otros tres: “tener presencia permanente” (24%), “hacerse una reputación local” (20,6%) y “atender a los electores de su distrito” (19,2%). Como segunda opción señalan, en primer lugar, “atender a los electores de su distrito” (37%); en segundo lugar, “tener presencia permanente” (21,1%); en tercer lugar, “hacerse una reputación local” (13,3%); y en cuarto lugar, “tener un programa” (8,8%).

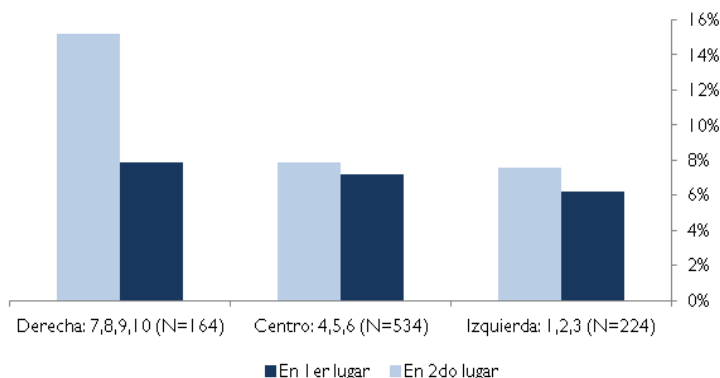
Gráfico 1: Requisitos para ser elegido diputado en el total de países (%)



El hecho de que los diputados identifiquen la reputación local y la atención a los electores del distrito como aspectos importantes para ser elegidos podría deberse a que algunos de estos países tienen sistemas electorales mixtos y mecanismos de voto preferencial, resultado de las reformas electorales implementadas en la región desde la transición a la democracia (Negretto, 2009: 63-64). De las once categorías, “tener el apoyo de los líderes del partido” es la quinta opción como primera (7%) y segunda preferencia (9,1%). El resto de las opciones del cuestionario apenas son elegidas. Se concluye, por tanto, que la mayoría de los entrevistados no identifican el apoyo de los líderes partidarios como un requisito importante para ser elegido diputado.

La primera categoría de análisis, que se obtiene de la pregunta anterior, es “tener el apoyo de los líderes del partido”. Si se cruza con la ideología de los entrevistados (Gráfico 2), se observa que los diputados de derechas (7,9% y 15,2%) consideran más importante el apoyo de los líderes del partido para ser elegido diputado que los diputados de izquierda (6,2% y 7,6%), sobre todo como segunda opción. El porcentaje de diputados de centro que considera importante el apoyo de los líderes del partido es algo mayor que el porcentaje de los diputados de izquierda, un solo punto como primera opción y 0,3 puntos como segunda. Esto plantea la hipótesis de que la ideología influye en que los diputados tengan en cuenta el apoyo de los líderes partidarios para ser elegidos. Sin embargo, las diferencias de porcentajes de preferencia de los diputados de izquierda, centro y derecha parecen poco significativas.

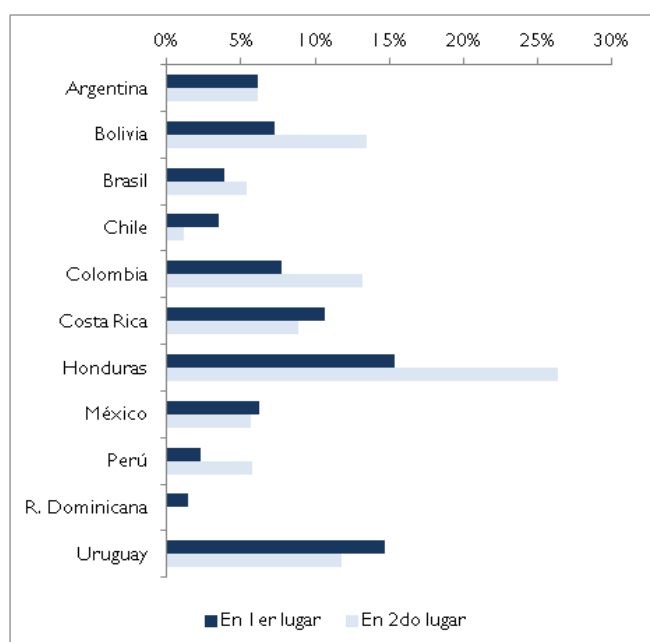
Gráfico 2: Categoría “tener el apoyo de los líderes del partido por ideología (%)”



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA

En contraste con la ideología, el cruce de la categoría “tener apoyo de los líderes del partido” con la variable país (Gráfico 3) muestra una mayor variación. En dos países, Honduras y Uruguay, en torno al 15% de los diputados eligen esta categoría como primera opción; en Costa Rica se inclinan por ella un 10,7%; en Colombia y Bolivia más del 7%; la prefieren en torno al 6% de diputados en Argentina y México; y el resto de países un porcentaje menor al 4%. Como segunda opción, los diputados de Honduras siguen teniendo el porcentaje más alto (26,4%), seguidos de los de Bolivia (13,5%), Colombia (13,2%) y Uruguay (11,8%); en Costa Rica roza el 9% y en torno al 6% se sitúa en Argentina, Perú, México y Brasil; los porcentajes más bajos son los de Chile (1,2%) y República Dominicana, donde ninguno eligió esta categoría de respuesta. De este modo, en Honduras, Uruguay y, en menor medida, Colombia y Bolivia, un mayor porcentaje de diputados identifican el apoyo de los líderes partidarios como importante para ser elegido.

Gráfico 3: Categoría “tener el apoyo de los líderes del partido por país (%)”



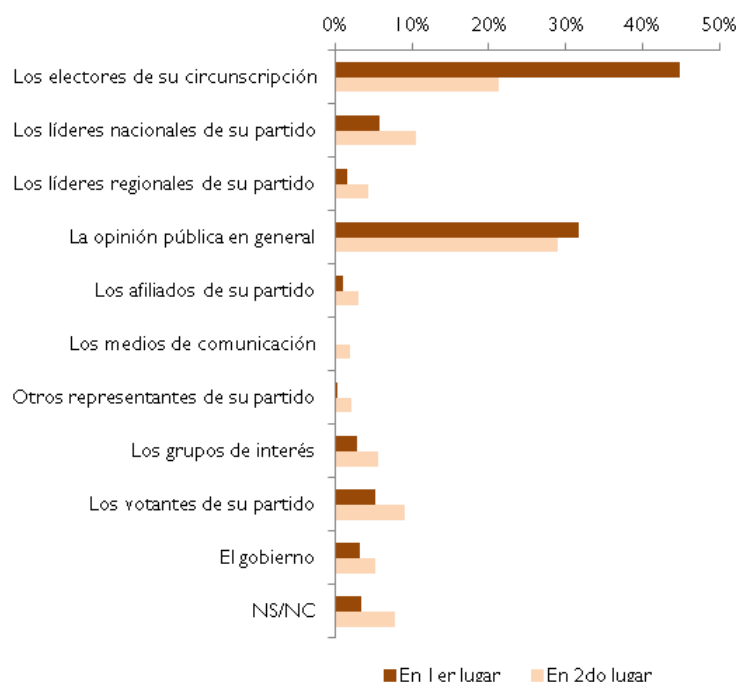
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA

Instituciones y actores a tener en cuenta en el proceso de toma de decisiones políticas: líderes del partido

Los diputados latinoamericanos señalan algunas personas, grupos o instituciones que tienen en cuenta a la hora de tomar decisiones (Gráfico 4). Como primera opción, en primer lugar, casi la mitad (44,9%) de los diputados señalan “los electores de su circunscripción”, lo que parece responder a la lógica representante-representado. En segundo lugar se sitúa “la opinión pública en general” (31,7%). En tercer lugar, muy lejos estas dos categorías están “los líderes nacionales de su partido” (5,8%); y en cuarto lugar, “los votantes de su partido” (5,2%). Las otras seis opciones no alcanzan el 4% de preferencia, incluida “los líderes regionales de su partido” (1,5%). Como segunda opción, la distribución de preferencias de los entrevistados es similar; en primer lugar indican “la opinión pública en general” (28,9%); en segundo lugar, “los electores de su circunscripción” (21,2%); en tercer lugar, “los líderes nacionales de su partido” (10,6%); y en cuarto lugar, “los votantes de su partido” (9,1%). Las demás opciones tienen un porcentaje menor al 6%; “los líderes regionales de su partido” es la categoría de respuesta elegida por un 4,4% de los diputados.

El hecho de que el porcentaje de los líderes regionales, como primera y segunda opción, sea menor al de los líderes nacionales podría deberse a que no todos los países analizados tienen un escenario de poder regional por el que los partidos compiten. Si se suman los porcentajes de las categorías “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido”, se obtiene que un 7,3% de los diputados como primera opción y un 15% como segunda opción, identifican a los líderes partidarios (nacionales y regionales) como actores a tener en cuenta en el proceso de toma de decisiones. Aunque se sitúa en tercer lugar en preferencia como primera y segunda opción, se trata de un porcentaje mucho menor que los obtenidos por las categorías “los electores de su circunscripción” y la opinión pública en general”.

Gráfico 4: Instituciones y actores que tienen en cuenta en el proceso de toma de decisiones en total del país (%)

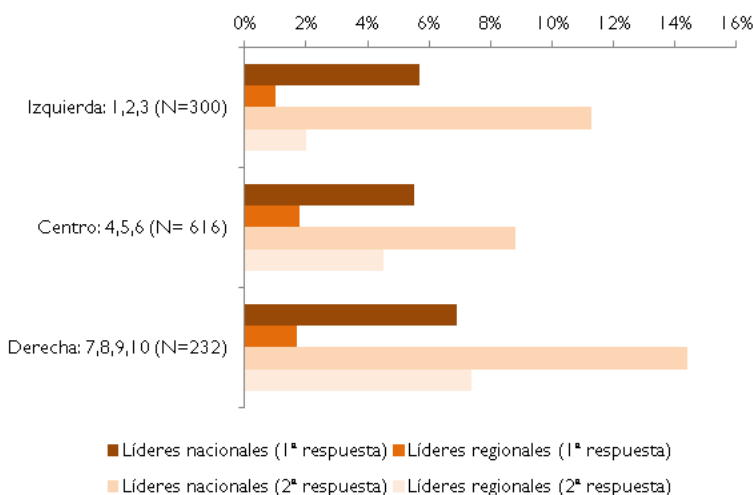


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA

Las siguientes categorías de análisis, que se obtienen de la pregunta anterior, son “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido”. Si se cruzan con la ideología política de los diputados, no parece que haya un patrón claro (Gráfico 5). Al examinar la preferencia de los entrevistados por los líderes nacionales como primera respuesta, se observa que la diferencia en porcentajes entre diputados de izquierda (5,7%), centro (5,5%) y derecha es poca (6,9%); tan sólo la prefieren un 1,2% más de diputados de derecha frente a los de izquierda y los porcentajes de diputados de centro y de izquierda son similares. La preferencia por los líderes nacionales como segunda respuesta es mayor en términos porcentuales pero varía poco; 14,4% los diputados de derecha, 11,3% los de izquierda y 8,8% los de centro. Entre los diputados de derecha y los de izquierda hay algo más de tres puntos de diferencia. Los diputados de centro son los que en menor medida optan por esta categoría.

Si se atiende a la preferencia por los líderes regionales del partido, los porcentajes son menores pero la variación por ideología es similar. No alcanza el 2% como primera opción; pero como segunda opción, el 7,4% de los diputados de derecha optan por esta categoría, frente al 4,5% de los diputados de centro y el 2% de los diputados de izquierda. La diferencia entre diputados de derecha e izquierda es de 5,4 puntos. Al igual que sucede con la categoría “tener el apoyo de los líderes del partido” (Gráfico 2), existe poca variación y no se observa relación clara entre las categorías analizadas, “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido”, y la ideología de los diputados.

Gráfico 5: Categorías “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido” por ideología (%)



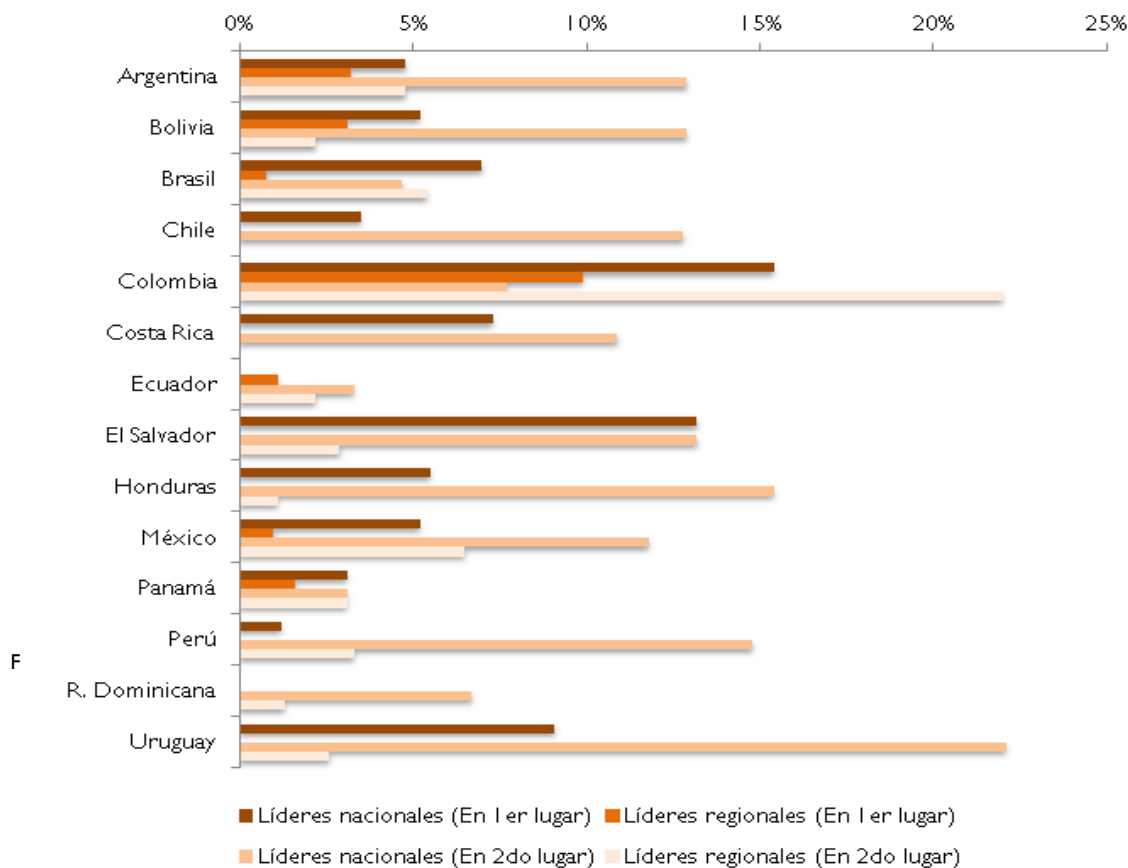
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA

Como ocurre con la categoría “tener el apoyo de los líderes del partido” (Gráfico 3), cuando se cruzan las categorías “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido” con la variable país, se observa una gran variación entre países (Gráfico 6). Los líderes nacionales es la primera opción para un 15,4% de los diputados de Colombia y un 13,2% de El Salvador; le siguen los diputados de Uruguay (9,1%), Costa Rica (7,3%) y Brasil (7%); en Honduras y México rondan el 5%, en Chile y Panamá el 3,5% y en el resto de países porcentajes de menos del 2%. Como segunda opción, el porcentaje de diputados que optan por la categoría “los líderes nacionales de su partido” se incrementa en casi todos los países; en Uruguay alcanza el 22,1%; en Honduras y Perú el porcentaje ronda el 15%; en El Salvador, Argentina, Bolivia y Chile en torno al 13% de diputados optan por ella; con porcentaje algo menores están los diputados de México (11,8%), Costa Rica (10,9%), Colombia (7,7%) y República Dominicana (6,7%); en el resto de países el porcentaje se sitúa entre el 5% y el 3%.

Si se analiza la categoría “los líderes regionales de su partido”, en la mayoría de los países el porcentaje es bastante más bajo como primera y como segunda opción. Sin embargo, el porcentaje de los diputados que eligen esta categoría en Colombia es comparativamente mayor, un 9,9% como primera opción y un 22% como segunda. Como primera opción, en Argentina y Bolivia el porcentaje es algo mayor al 3%, y en el resto de países ronda el 1% y el 0. Como segunda opción, después de Colombia (22%) se sitúan los diputados de México (6,5%), Brasil (5,4%), Argentina (4,8%); en el resto de países el porcentaje se sitúa entre el 3% y el 0. La categoría “los líderes regionales de su partido” tiene más fuerza en los países federales (Argentina, Brasil, México); sin embar-

go, Colombia, a pesar de no ser federal, presenta los porcentajes más altos, lo cual podría deberse a los procesos de descentralización fiscal, administrativa y política que ha experimentado en los últimos años (Finot, 2003).

Gráfico 6: Categorías “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido” por país (%)



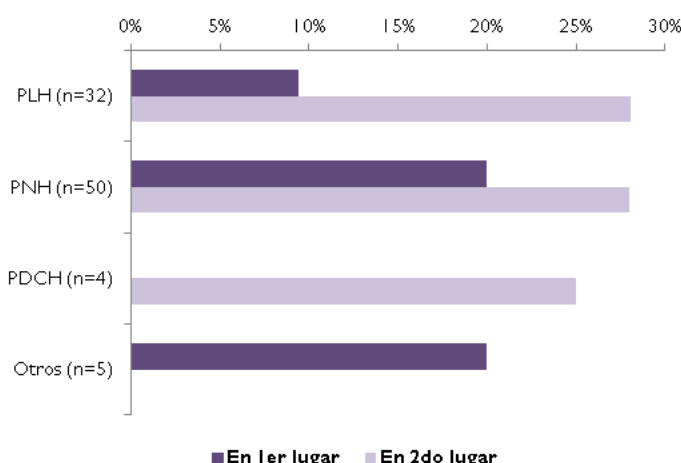
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA

Dos casos paradigmáticos: Honduras y Colombia

Al examinar la categoría “tener el apoyo de los líderes del partido” por país, se observa que en Honduras el 15,4% de los diputados la eligen como primera opción y el 26,4% como segunda. De igual modo, si se examina la influencia de los actores en el proceso de toma de decisiones, Colombia es el país donde más entrevistados prefieren la categoría “los líderes nacionales de su partido” como primera opción (15,4%) y donde un mayor número de éstos escogen la categoría “los líderes regionales de su partido” como primera (9,9%) y segunda opción (22%). Por ello, se seleccionan como ejemplos estos dos países.

Si se cruzan la categoría “tener el apoyo de los líderes del partido” con la variable partidos políticos de Honduras (Gráfico 7), se observa como los diputados tienen preferencias similares, con independencia del partido en el que milita. Los porcentajes más altos los tiene el Partido Nacional de Honduras (PNH), 20% como primera opción y 28% como segunda; y el segundo con mayores porcentajes es el Partido Liberal de Honduras (PLH) como primera

(9,4%) y segunda opción (28,1%). Uno de los cuatro diputados del Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH) elige esta categoría como segunda opción y uno del resto de partidos hondureños la elige como primera.

Gráfica 7: Categoría “tener el apoyo de los líderes del partido” por partidos políticos de Honduras (%)

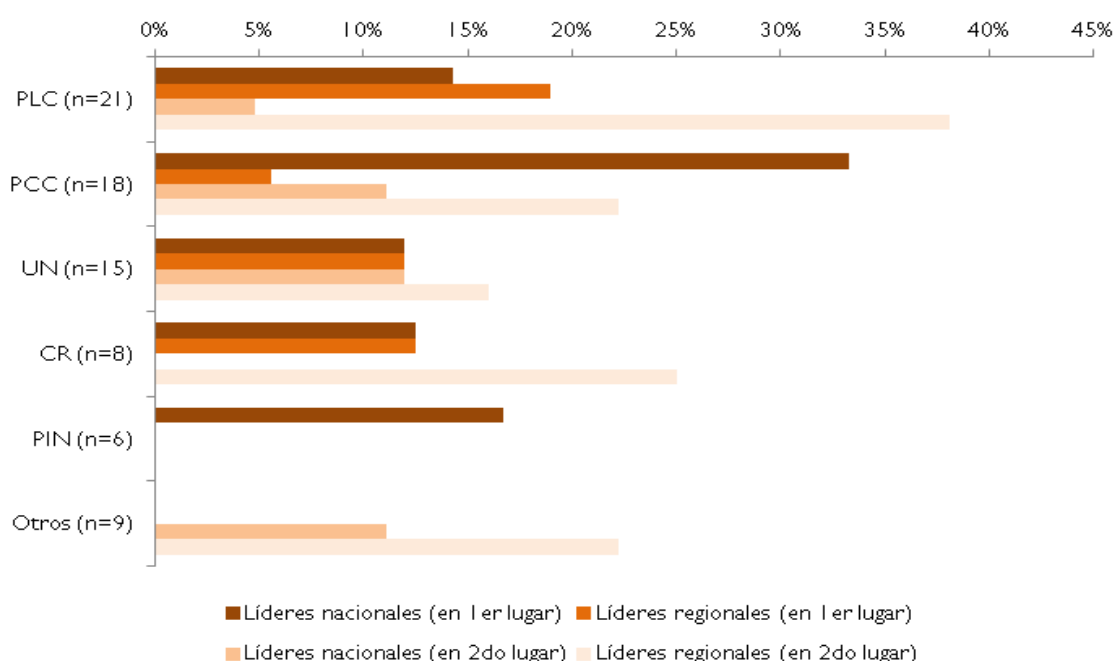
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA

¿Qué diferencia a Honduras de otros países latinoamericanos? Una hipótesis podría ser la influencia del sistema de partidos. El país centroamericano mantiene el mismo sistema de partidos que en las décadas de 1980 y 1990, con un número efectivo de partidos (NEP) en torno al dos³ (Alcántara, 2013: 58). Se caracteriza, además, por la antigüedad y persistencia de sus dos partidos tradicionales (PLH y PNH) que tienen un fuerte control y dominio del poder político (Taylor-Robinson, 2009: 472). Estos dos partidos surgieron a principio del siglo XX, mientras que el tercer partido, PDCH, de centro-izquierda, nació durante la transición a la democracia en 1982 (Taylor-Robinson, 2009: 472-473). El dominio de los partidos tradicionales podría explicar la necesidad que tienen los diputados hondureños de tener de apoyo de sus líderes partidarios.

En Colombia, al cruzar las categorías “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido” con la variable partidos políticos de Colombia (Gráfico 8) se advierte cierta variación.

El porcentaje de diputados del Partido Conservador (PCC) que tienen en cuenta a los líderes nacionales en el proceso de toma de decisiones es del 33,3% como primera opción y del 11,1% como segunda. Le sigue el Partido Liberal (PLC), donde un 14,3% de los diputados, como primera opción, y un 4,8%, como segunda, tienen en cuenta a los líderes nacionales. En la coalición de partidos Unidad Nacional (UN), liderada por el presidente Juan Manuel Santos y apoyada por los dos partidos anteriores, el 12% de los entrevistados optan por esta categoría como primera y segunda opción. También eligen esta categoría como primera opción un diputado de los ocho del Partido Cambio Radical (CR), uno de los seis del Partido de Integración Regional (PIN) y uno de los ocho pertenecientes a otros partidos. De los cuatro diputados del izquierdista Polo Democrático Alternativo (PDA), ninguno elige estas categorías.

El porcentaje de diputados que señala la categoría “los líderes regionales de su partido” es comparativamente mayor. Por partidos, encabeza la lista los del PLC con un 19% como primera opción y un 38,1% como segunda; le sigue el PCC con un 5,6% como primera opción y un 22,2% como segunda. Un 12,5% de los diputados de UN eligen esta categoría como primera opción y un 16% como segunda; un diputado de CR que la prefiere como primera opción y dos como segunda; y dos diputados de otros partidos la consideran como su segunda opción. Ninguno del PIN ni del PDA elige esta categoría.

Gráfica 8: Categoría “los líderes nacionales de su partido” y “los líderes regionales de su partido” por partidos políticos de Colombia (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA

³ NEP en Honduras. NEP electoral: 1981: 2,15; 1993: 2,14; 1997: 2,30; 2005: 2,7; 2009: 2,58. NEP parlamentario: 1981: 2,17; 1993: 2,03; 1997: 2,20; 2005: 2,41; 2009: 2,30 (Alcántara, 2013: 58).

Se observa una diferencia clara entre los diputados de los partidos PLC, PCC y en menor medida UN y el resto. Los diputados del PCC y el PLC tienen en cuenta la opinión de sus líderes a la hora de tomar decisiones. En el PCC, un importante porcentaje de diputados tienen en cuenta la opinión de los líderes nacionales frente a la opinión de los líderes regionales. Por el contrario, los diputados del PLC tienen mayor consideración por los líderes regionales, y algo menos por los líderes nacionales. Esto se podría deber al *cleavage* federalismo-centralismo intrínseco al sistema de partidos colombiano; el PLC siempre ha defendido una postura favorable al federalismo mientras que el PCC ha hecho lo propio con el centralismo (Archer, 1996: 139).

Al igual que ocurre en Honduras, el sistema de partidos podría ayudar a explicar la influencia de los líderes partidarios, nacionales o regionales, en el proceso de toma de decisiones de las élites parlamentarias. PLC y PCC son los partidos políticos más antiguos de América Latina (Roll, 2002: 13). Hasta comienzos de la década de 1990, Colombia tuvo un sistema de partidos estable e institucionalizado y durante mucho tiempo ambos partidos fueron, citando a Mainwaring y Scully (1997: 98), “los principales guardametas en cuanto a quién accede al gobierno”. Tras la Constitución de 1991 y el cambio de sistema electoral se produjo la “dispersión” del PLC y el “debilitamiento” del PCC (Roll, 2002: 14). Esto se puede observar en el NEP electoral, que pasa de 2,2 en 1990 a 3,87 en 1998, 9,10 en 2006 y 5,96 en 2010 (Alcántara, 2013: 57)⁴. Sin embargo, la irrupción de nuevos partidos y líderes partidarios transversales como Uribe o Santos, no parece que haya cambiado la hegemonía de los partidos tradicionales. La continuidad y hegemonía de estos partidos en la cámara de diputados podría explicar la influencia que tienen los líderes partidarios en el proceso de toma de decisiones de las élites parlamentarias colombianas.

Conclusiones

A partir del lo expuesto anteriormente se extraen las siguientes conclusiones. En primer lugar, los bajos porcentajes que obtienen las categorías de respuestas objeto del análisis, éstas son, el necesario apoyo de los líderes partidarios a los diputados para ser elegidos en su cargo y la toma en consideración a estos líderes a la hora de tomar decisiones políticas, no invalida los planteamientos teóricos de la teoría de las élites. Por el contrario, estos porcentajes indican que, partiendo del análisis de la opinión de las élites y tomando la totalidad de países de América Latina, la influencia de los líderes partidarios sobre las élites parlamentarias es escasa, tanto en la elección de diputado como en el proceso de toma de decisiones.

En segundo lugar, analizando el total de países, la ideología del diputado parece influir poco sobre las categorías de respuestas analizadas. Un porcentaje mayor de diputados de derecha, frente a los de centro o izquierda, estiman importante el apoyo de los líderes para ser elegidos y tienen en cuenta a los líderes partidarios cuando deciden. No obstante, las diferencias entre diputados de distintas ideo-

logías no parecen significativas, por lo que esta posible hipótesis podría quedar invalidada.

En tercer lugar, al revisar las categorías por país, se observa que la influencia de los líderes partidarios sobre las élites parlamentarias en algunos países es mayor que en otros. Honduras, Uruguay, Bolivia, Costa Rica y Colombia un porcentaje más alto de diputados considera importante el apoyo de los líderes partidarios para ser elegidos. Los diputados de Colombia, El Salvador, Uruguay, Honduras y Perú tienen más en cuenta a los líderes partidarios nacionales en el proceso de toma de decisiones políticas. Colombia es el país donde los diputados tienen más en cuenta a los líderes partidarios regionales a la hora de decidir.

En cuarto lugar, en los casos de Honduras y Colombia, que aquí han sido tratados con atención, se observa que un porcentaje importante de los diputados de los partidos políticos tradicionales optan por las categorías de análisis. En Honduras, los diputados liberales y conservadores valoran el apoyo del líder para ser elegidos. En Colombia, los diputados conservadores toman en consideración a los líderes partidarios nacionales, y en menor medida a los regionales, en el momento de tomar decisiones; y los liberales hacen lo propio con los líderes regionales. La hipótesis que se extrae es similar en ambos países: el sistema de partidos, y en concreto, la pervivencia de partidos tradicionales, podría ayudar a explicar la influencia de los líderes partidarios sobre las élites parlamentarias. Resulta sorprendente que no se registre el papel real de los gobernadores en los tres países federales analizados (Argentina, Brasil y México) a la hora de influir en los diputados.

Finalmente, en el futuro, sería conveniente analizar otras variables del cuestionario de PELA que puedan informar sobre la relación entre los líderes partidarios y las élites parlamentarias. También sería oportuno profundizar en las categorías analizadas en este estudio comprobando la validez de las hipótesis planteadas, proponiendo nuevas o planteando un análisis explicativo donde se incluyan diputados de un mayor número de países e incluso de distintos periodos legislativos.

⁴ El NEP parlamentario ha sido algo menor: 1990: 2,17; 1998: 2,85; 2006: 7,59; 2010: 4,95 (Alcántara, 2013: 57).

Bibliografía

Alcántara, Manuel (dir.). Proyecto de Elites Parlamentarias Latinoamericanas (PELA). Universidad de Salamanca (1994-2013).

Alcántara, Manuel (2013). "Elecciones en América Latina: un análisis comparado". En Manuel Alcántara y María Laura Tagina (coord.). *Elecciones y política en América Latina: 2009-2011*. México: Instituto Federal Electoral, pp. 9-70.

Archer, Ronald P. (1996). "Fuerza y debilidad partidaria en la asediada democracia colombiana". En Scott Mainwaring y Timothy Scully. *La construcción de instituciones democráticas. Sistemas de partidos en América Latina*. Santiago de Chile: CIEPLAN, pp. 133-161.

Elgie, Robert (1995). *Political Leadership in Liberal Democracies*. Londres: MacMillan Press.

Finot, Iván (2003). *Descentralización en América Latina: como hacer viable el desarrollo local*. Santiago: ILPES-CEPAL-United Nations Publications.

Mainwaring, Scott y Scully Timothy R. (1997). "La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina". *América Latina Hoy*, núm. 16, pp. 91-108.

Michels, Robert (1972). *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna II*. Buenos Aires: Amorrortu.

Mosca, Gaetano (1998). *La clase política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Negretto, Gabriel (2009), "La Reforma Electoral en América Latina. Entre el Interés Partidario y las Demandas Ciudadanas". En A. Fontaine et al. (eds.). *Reforma del Sistema Electora Chileno*, Santiago de Chile: PNUD, pp. 63-103.

Pareto, Vilfredo (1980). *Forma y equilibrios sociales*. Madrid: Alianza.

Roll, David (2002). *Rojo difuso y azul pálido. Los partidos tradicionales en Colombia: entre el debilitamiento y la persistencia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Sánchez Herrera (2004). "Líderes y élites". *Reflexión política*, año 6, núm. 12, diciembre, pp. 28-39.

Taylor-Robinson, Michelle (2009). "Honduras: una mezcla de cambio y continuidad". *Revista de Ciencia Política*, vol. 29, núm. 2, pp. 471-189.



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

<http://americo.usal.es/oir/elites/>

Correo: elites@usal.es

El Equipo de Élités Parlamentarias se crea en 1994, y desde sus orígenes se ve motivado por los problemas de consolidación democrática de las recién (re) instauradas democracias de la región, así como por el cambio sustancial del papel del Estado y de los agentes sociales en la economía como consecuencia de las reformas económicas llevadas a cabo desde el estallido de la crisis de la deuda externa. Tras más de una década de trabajo, fundamentalmente financiado por el “Plan Nacional español de I+D” a través de proyectos de investigación competitivos, los resultados de esta investigación son en la actualidad una de las contribuciones más notorias en este campo para la región latinoamericana, como pone de manifiesto la enorme repercusión académica y política de sus investigaciones. Este proyecto ha ido recogiendo hasta el día de hoy las percepciones y actitudes de los parlamentarios latinoamericanos en dieciocho países y cuenta ya con más de 6.500 entrevistas.

Ficha técnica

↳ Universo de estudio:

Miembros de la Cámara de Diputados de diecisiete países de América Latina 2010-2015.

↳ Tamaño de la muestra:

1189 entrevistas

↳ Afijación y procedimiento de muestreo:

- Afijación proporcional para la distribución de la muestra.
- Muestreo estratificado.
- Selección aleatoria de los diputados.

↳ Cuestionario:

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en las oficinas de la Cámara previa cita del entrevistado.

↳ Fecha de realización:

Primeros meses de inicio de las legislaturas.

↳ Uso y difusión de los datos:

Se advierte que la reproducción, total o parcial, de los datos ha de ir acompañada de la correspondiente referencia a la fuente: Manuel Alcántara (dir.). Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA). Universidad de Salamanca (1994-2015).

↳ Distribución de la muestra:

País	Nº encuestas
- Argentina	70
- Bolivia	97
- Brasil	129
- Colombia	91
- Costa Rica	56
- Chile	86
-Ecuador	95
-El Salvador	62
-Honduras	91
-México	98
-Panamá	64
-Perú	93
-R. Dominicana	78
-Uruguay	79